EL ECONOMISTA

33



Industria automotriz

Marcas chinas absorberían arancel en el corto plazo

Lilia González

Ma.aonzalez@eleconomista.mx

El incremento a 50% del arancel que se discute en el Congreso para imponer a los autos chinos podría reflejarse en el encarecimiento entre 25 y 30% del costo total del vehículo; pero los empresarios chinos no están dispuestos a perder su parte ganada del mercado mexicano y posiblemente, trasladen hasta 5% en el ajuste o definitivamente lo absorban en un primer año, ante la híper competencia automotriz.

Diversas empresas como Chirey, Changan, Great Wall Motor (GWM) y MG se han posicionado con respecto al aumento arancelario que rechazan, pues se tendría un ajuste de 30% adicional. No obstante, enviaron un mensaje "tranquilidad" a sus distribuidores y consumidores, puesto que no detendrán su negocio en México, al mostrar compromiso firme para invertir y competir con más tecnología, electrificación e innovación en los vehículos.

Changan recientemente afirmó a El Economista que se prepara con el aumento en el inventario de unidades para su comercialización del próximo año, lo que les permitirá "seguir conquistando al mercado mexicano con estos precios competitivos".

Pero la estrategia de mantener precios más atractivos al consumidor se sustenta en la férrea competencia existente en México, con la presencia de 500 modelos en oferta, donde los afectados tendrán que absorber, si quieren seguir ganando mercado, según considera Eric Ramírez, director de Urban Science Latam. El ex Embajador de México en China, Jorge Guajardo, recientemente comentó que el precio logístico global se redujo para los chinos en 25% en los últimos dos años, luego de los aumentos que enfrentaron durante la pandemia.

"Del 2023 al 2025, el precio promedio de exportación de un carro chino ya cayó en un 25%, entonces, un arancel del 50%, pues les haría cosquillas", refirió el ahora consultor. Actualmente, la importación de autos chinos cuenta con el 20% de arancel, y aunque la propuesta del gobierno es 50%, no se sumaría, sino se ajustará, esto es un 30% adicional. Un ejemplo: un vehículo que cueste 154,000 pesos, con el arancel pasaría a precio de 196,000 pesos, 42,000 pesos de impacto arancelario. Sin embargo, todos los afectados estarán limitados a impactar sus precios en un máximo de 5%, para mantenerse competitivos, estimó un analista que pidió el anonimato.